

Los frutos de la JMJ Lisboa2023 en la Iglesia y en la sociedad portuguesa

Card. Americo Aguiar – Obispo de Setubal (Portugal)

Mi trabajo como Coordinador General de la JMJLisboa2023 comenzó en 2018 cuando viajé a Panamá. Fue entonces cuando descubrí con gran estima la fraternidad de las hermanas y hermanos de la COL Panamá 2019. Hicieron todo, absolutamente todo, para que nos sintiéramos en casa y verdaderamente hermanos. Todos teníamos el único objetivo de no repetir errores en la organización de la JMJ Lisboa 2022, que habían sido identificados y evaluados por los organizadores y peregrinos de la JMJ 2019. Pero para ello era imprescindible y necesaria una verdadera fraternidad y una gran dosis de humildad y transparencia por parte de quienes nos acogían. Todo esto lo encontré en la Iglesia panameña que nos acogió. En la persona del Arzobispo José Domingo Ulloa Presidente y líder de COL Panamá, Mons. Rómulo Aguilar (qepd) Coordinador General, y Victor Chang como Secretario Ejecutivo, Luis Ponce, gracias por COL Panamá 2019, por el Dicasterio e por el COL Lisboa 2023, manifiesto una vez más mi eterna gratitud, fraternidad y amistad. Este fue y será siempre uno de los frutos más importantes de la dinámica de preparar y vivir una JMJ.

Como dijo la gran poetisa portuguesa Sophia de Mello Breyner, refiriéndose a los navegantes portugueses de los descubrimientos marítimos de los siglos XV y XVI: "Navegaban con el mapa que dibujaban" ...

Este es el mayor reto al que se enfrenta cualquier iglesia que se ofrezca a acoger y organizar una Jornada Mundial de la Juventud. En realidad, "no lo sabemos todo" o incluso "yo no lo sé todo" hasta mucho después de que haya terminado una Jornada Mundial de la Juventud. En nuestro caso, sólo ahora me siento preparado para volver a organizar un encuentro de esta envergadura. Tardé un día en llegar hasta aquí cuando, quebrado y llorando, renuncié a intentar organizar la JMJ Lisboa 2023, con nuestras fuerzas, nuestros contactos y nuestras certezas. Fue sólo cuando creí en el fondo de mi corazón que Él lo proveería todo, siempre que cada uno de nosotros hiciera su parte... A partir de ese día, de hecho, Dios hizo que ocurrieran tantos milagros.

Otro fruto fue la constatación de que la Santa Sede y el Dicasterio están en camino de ayudar, para que todo funcione lo mejor posible. Fue algo que ocurrió gradualmente. Al principio, sentíamos recelo, miedo e incertidumbre. Pero ahora que estamos aquí, tenemos la gracia de entendernos como hermanos que se acogen mutuamente.

Muchas gracias, Cardenal Farrell, Padre Alexandre, Dr. Gleison, Padre João Chagas.

Gracias, Cardenal Parolin, Mons. Peña Parra, Mons. George, Mons Ravelli, Comandante Gauzzi y tantos otros que no sabían que éramos hermanos.

Mi agradecimiento va también a la Conferencia episcopal de España, que nos ha ayudado en muchas tareas, como buen vecino de casa.

La organización de la JMJ en Portugal decidió crear células a nivel de cada parroquia, cada vicariato y cada diócesis. Existía el COL a nivel central y 21 COD, uno por cada diócesis. Y fuimos más allá, creando COVs, que correspondían a centenares de Vicariatos en Portugal. Y "buceando aún más profundo" llegamos a las parroquias, con miles de COP. Esta estructura ha implicado a miles de jóvenes en todo Portugal continental y en las islas desde 2019. Muchos de estos jóvenes no estaban presentes ni comprometidos en ninguna otra realidad eclesial, y fueron y son uno de los frutos más importantes para la Iglesia y la sociedad portuguesas

Desde el momento en que Lisboa presentó su candidatura para acoger la Jornada Mundial de la Juventud, todas las autoridades civiles se involucraron y encontramos el apoyo total e inmediato de todas ellas: Presidencia de la República, Gobierno de Portugal, Ayuntamientos, Juntas Vecinales, Gobiernos Regionales (Azores y Madeira), Fuerzas Armadas, Fuerzas de Seguridad y Protección Civil... a todos, a todos, renuevo mi más profundo agradecimiento.

Las estructuras locales, regionales y nacionales, con la participación de miembros de la Iglesia y de las diversas organizaciones civiles, siguen vigentes hoy y creemos en los frutos que seguirán dando, porque los lazos de amistad y confianza que se crearon son únicos, así como los recuerdos que se siguen compartiendo, marcados por la palabra "saudade" (nostalgia) tan característica de nuestra lengua portuguesa. Sugiero que esta experiencia se repita en las futuras JMJ.

El voluntariado es otro gran fruto de la JMJ Lisboa 2023. Ha superado todos los objetivos soñados, ha crecido y tomado una dimensión que ha sorprendido a todos. Dios fue y es espectacular, eso es lo que me dice el corazón cada vez que recuerdo a los jóvenes y adultos que, en la sede de la JMJ y en todo el país, "se arremangaron" como nos gusta decir, y con un corazón gigante de fraternidad y generosidad, sirvieron a la JMJ y a los peregrinos. Mi mejor recuerdo, el recuerdo de mi corazón, es la celebración final del encuentro del Papa Francisco con los Voluntarios.

Gracias, queridos Voluntarios. Sois uno de los frutos más dulces y gratificantes de la JMJ Lisboa 2023.

Siguiendo con el tema de los Voluntarios, las Familias de Acogida son una característica única de cada Jornada Mundial de la Juventud. A nuestras Familias, mi gratitud por haber superado el miedo de acoger en vuestras casas a tantos

"extraños" que llamaron a vuestra puerta. Sé que han ganado hermanos y hermanas, hijos y amigos para toda la vida.

Otro fruto valiosísimo fue la red de Embajadores de la JMJ de Portugal, que nos permitió acompañar a peregrinos de todo el mundo. Mi gratitud también a cada uno de ustedes, a sus delegaciones y representaciones.

El trabajo innovador del Área de Discapacidad es también uno de los hermosos frutos de la JMJ Lisboa 2023, que queremos continuar en Portugal y que puede y debe ser replicado en futuras JMJ. Nos dimos cuenta de que el "todos, todos, todos" tiene muchos caminos y diferentes expresiones.

Otra característica de la JMJLisboa2023 fue que los principales actos de la JMJ se simplificaron al máximo, acercando a los jóvenes y a los invitados oficiales y destacando la identidad de toda JMJ: un encuentro de jóvenes, con jóvenes y para jóvenes.

La atención a la cultura, el arte y la música fue también un elemento diferenciador en la JMJLisboa2023, con la creación de una orquesta que sigue reuniéndose, la participación de numerosos artistas nacionales, la presentación de piezas originales y, sobre todo, el cuidado de la belleza.

En las diócesis de Portugal y en la sociedad portuguesa, intentamos cuidar la semilla sembrada en la tierra durante la preparación y organización de la JMJ Lisboa 2023, para que siga floreciendo y dando frutos. Sabemos que depende de cada uno de nosotros hacer nuestra parte, conscientes de que todo depende de ÉL. Este descubrimiento es el mayor fruto. Descubrir que Cristo Vivo está entre nosotros, atento a nuestros sueños y a nuestras lágrimas, a nuestras fuerzas y debilidades, a nuestros encantos y desencantos, es el misterio que sólo la fe puede tocar.

Hicimos todo y dimos todo para propiciar un encuentro de jóvenes de todo el mundo. Un encuentro entre ellos, un encuentro con el Papa Francisco, pero sobre todo un encuentro con Cristo vivo. ¿Sucedió? No lo sabemos, no hay estadísticas que nos respondan sobre el mayor desafío de cada Jornada Mundial de la Juventud. Cada uno de los más de 1.600.000 peregrinos que acudieron a Lisboa durante esa primera semana de agosto de 2023 lo sabrá en el fondo de su corazón.

Personalmente, sé que lo hicieron. Lo sé en el fondo de mi corazón, desde que le di mi vida. Y Él sabe de todos, sabe de cada uno en particular, como sólo un Padre puede saber.

Por último, quisiera destacar el papel único y decisivo del peregrino número uno de cada JMJ, el Papa, nuestro querido Papa Francisco. Su apoyo y dedicación para la

preparación y organización de la JMJ ha sido incansable. Entre 2019 y 2023, viajé muchas veces a Roma para audiencias, donde escuché y acogí sus sentimientos y sueños sobre la JMJ Lisboa 2023. Soy consciente de que intentamos cumplir todo lo que pudimos. Pero mucho más importante fue ver cómo nuestro Papa Francisco superó y venció todos los obstáculos y nubarrones negativos que se nos presentaron en el largo camino que recorrimos. Fue un amigo en el camino, un hermano en nuestros sacrificios, un padre en nuestras lágrimas y un pastor en nuestros desalientos. La gratitud que siento es inmensa, difícil de expresar con palabras. Siento la gratitud de un amigo, de un hermano, de un hijo... Me siento pequeño ante tanto que he recibido.

Una verdadera fraternidad entre los organizadores de la última y de la próxima JMJ; una estrecha colaboración con la Santa Sede, en particular con el Dicasterio que tutela la JMJ; una estructura en red que consigue, de manera capaz, hacer llegar a todos la experiencia de la JMJ; una relación estrecha y de cooperación con las autoridades civiles; una atención particular a los Voluntarios y a las Familias de Acogida; una estructura que permite un trabajo diplomático eficaz con los peregrinos de todo el mundo; una atención particular a la participación de todos; una atención particular a la identidad de la JMJ, a pesar de la dimensión protocolaria que siempre existe en sus actos principales; el cuidado de la belleza de los actos principales de la JMJ; una relación muy próxima con el Papa, que le ha permitido acompañarnos muy de cerca durante toda la preparación y la experiencia de la JMJ.

Estas son algunas de las enseñanzas y realidades que la JMJ de Lisboa ha experimentado y que sentimos como verdaderos frutos, vividos de forma personal y comunitaria.

Ahora estamos en la fase del día siguiente, con los ojos y el corazón puestos en la JMJ de Seúl 2027. Es tiempo de descubrir nuevas fraternidades, nuevos caminos; tiempo de dibujar nuevos mapas, de soñar nuevos sueños.

Por mi parte, por la parte nuestra, estamos dispuestos a compartir todo lo que hemos vivido, sentido y aprendido en un tiempo que será para siempre uno de los mejores de nuestras vidas.

+ Américo